



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admini-
strador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	4 pesetas.
Un año.....	8 »	Un año.....	14 »
Trimestre.....		Trimestre.....	5 francos.
Un año.....		Un año.....	15 »

NÚMERO CORRIENTE
10 céntimos.

NÚMEROS ATRASADOS
Del año corriente, cualquie-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

Año XLV.—Núm. 2.642

REVISTA TAURINA

Madrid: Lunes 13 de Mayo de 1918.

PLAZA DE TOROS DE MADRID 7.ª corrida de abono verificada ayer domingo 12 de Mayo de 1918.

La empresa va eligiendo bien. A los toros de Miura siguieron los de D. Felipe de Pablo Romero, una de las mejores y más cuidadas ganaderías sevillanas y también de las que prestan al espectáculo mayor aliciente.

Para estoquearlos estaban dispuestos Vázquez, Gaona y Fortuna; pero la lesión sufrida por Curro en una de las anteriores corridas fué razón suficiente para que le sustituyera Cocherito.

La tarde estaba con tendencias á borrascosa, chapoteando el ruedo un pasajero chaparrón antes de empezar, y permaneciendo el cielo anubarrado y amenazador.

Presidió el Sr. Ortiz con el consejo de Valentín Martín.

Primer toro.—*Castaño*, núm. 34, ensabonado, grande, bonito, algo sacudido de carnes y bien puesto.

Salió como un rayo, y Cocherito dió cinco verónicas, recargando muy bien en la tercera y enmendándose luego para terminar recortando.

Calero marró y Cocherito hizo un buen quite que fué aplaudido.

En seguida entró Fera, que sufrió otra caída formidable, y un peón echó al toro á la tripa del caballo de Carrero, que picó de pasada, terminando Fera con un puyazo más.

Murieron dos caballos.

Sordo, más decidido que el otro día, llegó bien, cuadró mejor en la cabeza, y colocó un par bueno.

Palmas.

Cofré puso otro desigual, repitiendo Sordo con medio, ganando con mucha habilidad la cara del toro, que venía ganándole el terreno.

Cocherito, de azul oscuro con oro, esperó á que Gaona capoteara un poco á la res y empezó con el consabido, dando, sin aguantar al toro, otro pase con la derecha. Continuó toreando cerca, pero por delante nada más, perdiendo en una ocasión la muleta. Intervinieron los peones, y la brega fué llevándose á efecto en distintos tercios de plaza, volviéndose el toro receloso. Entró el matador, y sacudió un pinchazo bueno en lo duro, empezando el toro á cabecear, escarbando, y á humillar en cuanto el espada armaba el brazo.

Desde cerca y bien entró de nuevo Cocherito, soltando una estocada casi entera, buena y de las de efecto rápido, pues el toro cayó patas arriba apenas salió de la suerte. Palmas.

Segundo.—*Cimbareto*, núm. 45, negro zaino,



RODOLFO GAONA

fino, bonito y bien puesto, y con tipo de verdadero toro.

Los peones empezaron á llamarle la atención des-

de lejos, siendo dignos de censura los dos recortes de mala intención que dió Palomino, amén de los que ya habían dado sus colegas, y Gaona, que debía estar un poco quemado por la actitud un poco hostil con que le había recibido el público, dió cuatro verónicas, estupenda la tercera, cayéndose al salir de la otra, y terminando con un recorte.

Anguila puso una vara, sufrió un coscorrón, y dió motivo á que Rodolfo demostrara en el quite lo gran torero que es.

Marinero picó y cayó con riesgo, estando Fortuna poco diligente para separar al toro.

Repitió Anguila, y Cocherito terminó un quite colocando la montera entre los cuernos de la res.

Arrancándose siempre bien y digno de su raza, el de Pablo Romero tomó una vara más de Anguila, y Gaona volvió á entusiasmar toreando.

Luego, á instancias del público, cogió las banderillas, y al cuarteo por no arrancarsele el toro para quebrar, colocó una sola banderilla.

Repitió con otro medio par caído, entrando como sabe hacerlo, y desistió de seguir pareando.

No debió hacerlo, porque el toro no reunía las necesarias condiciones de ligereza para que el diestro pudiera lucirse.

Iglesias colocó un par desigual y caído, y Palomino otro lo mismo que el anterior.

Rodolfo, de lila con oro, parecía animado de inmejorables deseos al brindar. Hizo su primera salida en busca de la res y se retiró, y volvió á entrar, preparando para largar el consabido, ya me entienden ustedes. El bicho le miraba afectuosamente á la fisonomía por encima de la tela roja, y luego entró prestándose á que Gaona, muy cerca y muy vistosamente, diera nueve ó diez pases con la mano de herir.

Luego entró á un palmo, pero con inseguridad, zafándose un poco en el momento de la reunión, para dar una estocada corta y caída.

No merecía esa desconfianza el animal, que mantuvo bien la cabeza en el momento en que el espada metió el brazo. Después ya fué otra cosa, y el toro empezó á engallarse un poco cada vez que el diestro se echaba el puño del estoque á la cara.

Repitió el matador con media tendida y pasada, y el bicho dobló y volvió á levantarse con gran hemorragia por la boca, desplomándose al fin junto á la barrera del 3.

Cuadro estadístico de la 7.^a corrida de abono verificada ayer domingo 12 de Mayo de 1918.

SEIS TOROS D. FELIPE DE PABLO ROMERO.

PRESIDENCIA DEL SR. ORTIZ.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mto.	BANDERIL- LLEROS	PARES				ESPADAS	Pasos de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mto.	BANDERIL- LLEROS	PARES				ESPADAS	Pasos de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.			
						frios		fuego															frios		fuego											
						Enter.	Medios	Enter.	Medios														Enter.	Medios	Enter.	Medios										
1. <i>Castaño</i>	Calero. Feria. Carrero.	1 1 1	» » »	1 1 »	Sordo. Cofré.	1 1 »	1 » »	» » »	» » »	<i>Cocherito.</i>	22	1	1	» » »	» » »	8	4. <i>Quinquillero</i>	Carrero. Calero. Feria.	1 2 1	1 2 »	1 » »	Armillita. Cofré.	2 1 »	» » »	» » »	<i>Cocherito.</i>	35	2	» » »	» » »	» » »	6				
2. <i>Cimbareto</i>	Anguila. Marinero.	3 1	1 1	» 1	Gaona. Iglesias. Palomino.	» 1 1	2 » »	» » »	» » »	<i>Gaona.</i>	18	2	» » »	» » »	» » »	8	5. <i>Calañés</i>	Marinero. Anguila.	1 2	1 »	1 »	Gaona.	2 1	» »	» »	<i>Gaona.</i>	40	2	1 »	» »	» »	10				
3. <i>Guitarrito</i>	Francia. Manosduras	3 1	3 1	» »	Pelucho. Magritas.	1 1	1 »	» »	» »	<i>Fortuna.</i>	14	1	» » »	» » »	» » »	3	6. <i>Torrejón</i>	Zurito chico Manosduras Francia.	1 3 1	1 1 »	1 »	Magritas. Muñagorri	2 » 1	» » »	» » »	<i>Fortuna.</i>	25	1	3 »	» »	» »	10				
TOTALES..																	23	11	7												154	9	5	»	»	45

Y el público silbó, sin que sonara en obsequio del diestro un solo aplauso.

Tercero.—*Guitarrito*, núm. 20, berrendo en negro y apretado de cuerna.

Empezaron los perniciosos recortes, y Fortuna quiso lancear de capa, resistiéndose el toro al principio, y aceptando por fin cuatro capotazos y llevándose un pedazo de capa.

Francia marró por la violencia que llevaba el toro al entrar, y el toro marró también por la misma causa, volviendo el picador a equivocarse, pero cayendo esta vez sobre el toro, que milagrosamente no se le encontró clavado en los cuernos.

Manos duras fué rebozado con la arena, y Cocherito fué casi cogido por la espalda al hacer el quite.

Francia cayó hecho un lío con su montura, sacándole el toro Gaona, y Francia cogió bien los altos, resultando un puyazo magnífico por la posición, y llevándose el jinete una talegada.

Pelucho colocó un par desigual y pasado, cayéndose en seguida un palitroque, y Magritas entró soberanamente, quedando el par desigual también. Pelucho dobló con medio, y en esto empezó a llover, sin que el sol desapareciera.

Gotas de verano para obsequiar á Fortuna, que luciendo terno azul celeste y oro brindaba en tal momento, para salir como habían salido Cocherito y Gaona, en busca del toro.

Siempre lo trivial, lo monótono, lo sistemático, lo sin relieve, lo aburrido.

Dió, pues, el cambiado, el consabido; y llevando la muleta como un banderín empezó á pasar con la derecha intercalando uno aceptable de pecho.

Y con esto, que fué tan poco y malo, teniendo el toro alta la cabeza por no haber sido eficaz ni apropiado la labor con el engaño, entró Fortuna y despachó con una estocada caída, por lo que no protestó el público, é hizo bien; ¿para qué molestarse?

Cuarto.—*Quinquillero*, núm. 11, cárdeno, fino, bonito, limpio, bien puesto y con antecedentes de gran docilidad para los vaqueros.

Apareció revolviéndose y mirando á los de la meseta del toril, y se emplazó luego, contentándose los de los capotes con hacerle señas á gran distancia, decidiéndose al fin Armillita, que fué perseguido hasta los tableros del 5.

Largando mucha bandera, aunque sosegado después, dió unas cuantas verónicas Cocherito, distanciándose, para recortar en el remate, y Carrero besó la barrera del 2, en que la res llegó á clavar los cuernos.

Cochero terminó el quite con adorno.

Volvió á picar y á caer Calero, y el bicho entró esta vez algo receloso á Feria, que no cayó.

Fortuna se arrodilló innecesariamente dos veces al hacer el quite.

Calero puso la última vara, y el toro se llevó en los cuernos los intestinos del caballo, con los que sacudió á Cocherito al rematar el quite. Así, con este bonito espectáculo, continuamos largo tiempo.

Armillita puso un par desigual, saliendo apurado, y Cofré clavó otro lo mismo, agarrando el primero otro par como pudo, pues el toro cortaba el terreno que era una delicia.

Cochero llegó esta vez como los buenos: con la muleta plegada en la mano izquierda para dar tres naturales y un molinete, haciéndose por su valor y buenos propósitos digno de las mayores alabanzas. Perdió después la muleta; dió otro molinete, algunos pases más con la derecha, otro cambiado, alguno de esta clase por bajo muy bueno; otro molinete, y entró bien para recibir un topetazo, no sin sacudir una estocada corta, saliéndose en seguida el arma.

Repitió la entrada desde lejos, y resultó una estocada desprendida que mata sin puntilla.

Ovación y vuelta.

Quinto.—*Calañés*, núm. 6, cárdeno, bragado y corto de cuerna.

Gaona, obligando al toro que no pasaba bien, dió algunas verónicas, una navarra y un recorte,

y el bicho acostó á Marinero contra su voluntad, y haciendo arrodillarse después al caballo de Anguila, que marró.

Este mismo picador clavó el rejón en una paletilla del animal, enmendándose el yerro en seguida, pues la otra vara que puso fué aún peor.

En el 10 surgió un incidente entre el público y Cocherito, que se disculpó y fué aplaudido.

Gaona colocó un par superior, otro reunido muy delantero y caído, y medio alto, y luego se apoderó de los trastos y dió uno cambiado y dos naturales buenos, y uno de pecho y otro cambiado por bajo, y otro alto y barriendo los lomos como procede, y se arrodilló y cogió el pitón, y dió un molinete precioso por lo bien que fué marcándole, y remató otro pase en el mismo testuz, y se cambió artísticamente la muleta de mano, confiándose cada vez más por las nobilísimas condiciones del toro, y los aplausos interrumpieron la faena, que sin embargo se prolongó más de lo debido para obtener un buen resultado, y por último, y metiéndose de dentro afuera soltó un pinchazo en hueso.

Parte del público, inconveniente en demasía, y todo hay que decirlo si ha de decirse la verdad, abucheo injustamente al diestro por un movimiento nervioso al iniciar el toro una arrancada, sin tener en cuenta que el matador había hecho toda su faena solo, sin auxilio de ninguna clase.

Atizó Gaona después una estocada corta y alta, y acabó con otra casi entera que tiró al toro sin necesitar los auxilios del puntillero.

Sexto.—*Torrejón*, núm. 18, berrendo en castaño, gordo y apretado de cuerna.

Manos duras quebró la garrocha al ser violentamente acometido por la res en tablas del 8, librándose por vista ó por casualidad un mono sabio, que estuvo á pique de ser clavado en los tableros.

Zurito chico puso una buena vara, desplomándose, y Manos duras repitió con otra lo mismo.

Se nos olvidaba decir que Fortuna, después del primer puyazo, dió unos cuantos lances de capa y un farol y un recorte.

Manos duras picó tercamente apretando, y cayó al descubierto, haciendo Cocherito un estupendo quite de los de otras épocas: de los buenos de Mazzantini.

Palmas repetidas y justas.

Otro puyazo de Francia y á banderillas, entrando el primero Magritas, que puso un par reunido y caído.

Muñagorri se pasó sin clavar por echársele el toro encima, y después hizo lo mismo, ya sin razón, contentándose con clavar á la tercera entrada un solo palitroque.

Magritas acabó con un par superiorísimo, por el que obtuvo una ovación.

Fortuna llegó también con la mano izquierda, pero se vió un poco embarullado por la poca costumbre de manejarla y recurrió al consabido, y al arrodillamiento de recurso y al toro á dos manos tan feísimo como usual, llevando el trazo rojo como si anunciara vía libre. Fué desarmado después, y como le había estado toreando al revés de como procedía, vió que al entrar tenía el bicho la cabeza en las nubes, siendo eficacísimos los capotazos que dió Pelucho, aunque su matador le rifiera.

Por fin el hombre se convenció y dió un muleta-cillo por bajo y repitió Pelucho con el beneplácito del público, y Fortuna entró sin decisión para largar un pinchazo y otro después metiéndose más, y otro apretando menos que una mosca, y por último aseguró á su enemigo con una estocada delantera.

Eran las siete y dos minutos.

APRECIACION

Los toreros de ayer no tienen derecho á decir que esperan á que les salga su toro, porque los seis toros lidiados en la séptima de abono fueron seis toros ideales; y si los que debían no armaron un alboroto, es porque por una razón ó por otra no pueden dar más de sí.

Nobles, bravos, dóciles á pesar de la mala lidia que suele darse en las corridas modernas, llegaron

á la muerte sin ningún resabio y sin ser toreados y muertos como merecían.

¿Dónde se fueron aquellos pases que quedaban estereotipados en la memoria, aquél gallardo flamear de los rojos muleta, aquellas actitudes de los grandes toreros que eran vivos cuadros de sorprendente magnificencia? ¿Dónde aquellos pares de banderillas, jugueteando antes con los bichos y llenando de alegre emoción á los espectadores? ¿Dónde la gallardía de los varilargueros rivalizando en cosas buenas con la gente de á pie?

Después de mí, *naide*, dijo Guerrita; y después de aquello que se recuerda y de un espacio muy largo entre tiempo y tiempo, *nada* tampoco. Pero es forzoso que nos ocupemos de lo visto ayer, después de ese colosal *naide*, y después de esa terrible *naide*.

Cocherito es un torero que lleva viendo mucho y forzosamente tiene una gran práctica de su profesión. Gaona es uno de los mejores toreros de hoy; para mí, como aficionado, el principal de todos. Fortuna es de los que, como todos los de ahora, han llegado sin estar completamente en sazón al puesto que ocupan. Y conste, amigos, que esta es la pobre opinión mía, y que, por ser mía y ser pobre, no hay motivo para escandalizarse. Pues bien, Cocherito tiene, sin saber realmente el motivo, una sistemática hostilidad, por cierta parte del público de nuestra plaza, que le impide quizá desenvolverse como quisiera y que quita mérito á lo que hace. Ayer,—y ya hemos dicho que en lo que cabe—estuvo bien, y si se nos apura, mejor que sus dos compañeros.

Ha de agradecersele, ante todo, que demostrara voluntad, y que no fuera á salir del paso, como es costumbre entre los que hoy pasan por cosas extraordinarias.

Demostró que queda en su sangre levadura de las enseñanzas en que se amamantó taurinamente, y se presentó ante uno de sus toros con la muleta plegada en la mano izquierda, desafiando así, haciendo con él una faena no completa, es verdad, pero sí con buenos detalles; hasta se violentó dando molinetes, que indudablemente no son de su gusto, y que sólo se prestan á la flexibilidad de los veinte años; estuvo confiado, y aunque no se arrancó á herir en forma, amotivó su gallardía, yendo á por la cornada ó á por el éxito; supo entrar desde cerca y mirando al morrillo.

Toreó de capa aceptablemente, en unas ocasiones dando mucha salida, como es habitual en él, pero en otras dejándose llegar los cuernos al físico para que se viera que él también tiene su alma en su armario, siendo digno del puesto que ocupa y no merecedor del irreflexivo voceo de ¡que se vaya! con que se le saludó el otro día.

Sólo en tiempos de Mazzantini hemos visto quites tan serenos, tan oportunos, tan hábiles, tan seguros como que él hizo ayer.

Gaona, toreando solo, sin auxiliares al lado, no merecía ni mucho menos que esa parte del público á que antes hicimos referencia, le abucheara después de haberle aplaudido tanto, por hacer dos movimientos nerviosos ante la probable arrancada de un toro.

Los toreros son hombres también, ¿y quienes de los que chillaban no hubieran hecho, por lo menos, otro tanto?

Hizo una primera parte de faena muy rebonita, dejando asomar parte de su artístico repertorio; toreó templando muy bien y demostrando lo que domina las dificultades de su profesión, y si algo hay que echarle en cara, fué el abuso de trazo.

Estoqueando, no hizo nada de particular, ni procuró tampoco hacerlo. Pastor se hubiera acostado sobre el morrillo al dar la estocada, y Regaterín, con este toro, hubiera entrado á por uvas hasta quedar prendido, porque aunque esto parezca una brutalidad, hay toros á los que puede perdonárseles un pitonazo con tal de quedar bien con ellos.

Así por lo menos se pensaba cuando los toreros tenían afición.

Pareando, sólo pareció suyo el primer par que puso á su segundo toro.

Fortuna, valiente; Fortuna que va para electrizar de las masas, y será seguramente uno de los

que mejor sepan tocar los pitones y dar molinetes, yendo por estímulo con la muleta plegada en la izquierda en busca del toro, pudo demostrarse á sí mismo, que sacándole de lo trillado y lo corriente, se vería en grandísimo apuro, lo cual es una lástima. ¿Por qué teniendo las condiciones que tiene, no huye como del demonio del pase cambiado de tanteo para torear como hubiera querido hacerlo ayer? No le quepa duda que vencería los tropiezos, y daría gusto verle llegar con la muleta y emplearla, que es precisamente lo que todos esperamos hoy, que salga uno; que así como Belmonte adivinó lo que hacían veroniquando Cayetano y Manuel Domínguez, adivine cómo manejaban el trapo rojo los que tanta admiración y fama merecieron de sus contemporáneos. Hubo buena intención, quites poco eficaces, aunque rematados con adorno y visualidad, faena como la del último toro completamente equivocada y poca fortuna en la forma y en el resultado al herir.

Pelucho bregó admirablemente. Magritas estuvo soberbio en el precioso par que colocó al último toro.

Francia y Zurito chico pusieron dos excelentes varas, excelentes por el sitio en que fijaron las puyas, no por la forma de entrar y caer reunidos; pero, en fin, estuvieron bien, y la presidencia ejerció su misión sin tropiezo alguno.

En resumen: un entusiasta aplauso para el señor Pablo Romero, que tan escrupulosamente sabe seguir para sus toros las tradiciones de la casta, y otro aplauso á la empresa por los bichos elegidos para estas dos últimas corridas. Que continúe.

PACO MEDIA LUNA.

EN CARABANCHEL

Corrida de toros celebrada en la plaza de Vista-Alegre el domingo 12 de Mayo de 1918.

Con una tarde de las regulares por el tiempo y una entrada bastante buena, organizó la empresa una corrida con seis toros de García Lama y los espadas Ale, Angelete y Pastoret.

A la hora oficial, y cambiados los capotes de lujo por los de bregar, hizo el señor presidente la señal y apareció el

Primer toro.—Zagalejo, núm. 37, negro zaino, con buenos pies, bien armado y con buenas defensas.

Ale dió tres lances, siendo el primero bueno, llevando los de tanda bastante mal la primera suerte, pues no pusieron ni una vara en su sitio, por lo que oyeron una orquesta que no tenía nada de agradable.

En quites no estuvieron mal los maestros.

Los de los palos no lo hicieron mejor que sus compañeros de á caballo.

Ale, de verde y oro, empezó valiente, pero luego bailó un tanto; pidió los avíos y entró á matar, dejando una bastante caída.

Pitos.

Segundo.—Caminero, núm. 57, castaño, albardado y con las defensas desarrolladas.

Angelete cambió de rodillas, y menos mal que se libró de un percance; luego veroniquéó con algún movimiento.

Los de la vara entraron cuatro veces á picar, y el toro les desmontó otras tantas con estrépito, haciendo el toro una buena pelea y dejando tres penchos para el arrastre.

Chiquito de Madrid y Lavín cumplieron bien con los palos.

Angelete, de lila y oro, toreó con la muleta valiente y tranquilo, dando pases con la izquierda y en redondo, bastante buenos algunos, y entró á matar desde buen terreno, dejando una delantera. Nueva entrada, perfilándose bien, y salió rebotado; otros dos pases más y media en lo alto, que hizo innecesarios los servicios del puntillero.

Ovación y vuelta al ruedo.

Tercero.—Núm. 68, Cartujano, berrendo en cárdeno.

Pastoret lanceó parado y bien y fué ovacionado. El toro se metió en los picadores cinco veces, arremetiendo con coraje, y los de la vara soportaron otras tantas talegadas.

En quites, estuvieron bien Angelete y Pastoret. Este último cogió los palos, y estorbándole los peones bastante, cuarteó dos pares buenos, mucho mejor el primero, en el que llegó y aguantó bien, cerrando el tercio los de turno y oyendo palmas.

Pastoret, de verde y oro, inició la faena con la derecha y casi solo con dos pases, entró á matar, dejando una bastante caída que hizo doblar al toro.

Pitos.

Cuarto.—Núm. 38, Zagüero, negro entrepelado y bragado, más pequeñito que los anteriores.

El público armó una gresca fenomenal, pidiendo que fuera retirado.

El bicho tomó dos varas, entrando con fuerza á los picadores; no obstante, y como la bronca subía de punto, el presidente ordenó el tuesten, y de las calientes, le pusieron cuatro pares.

Ale cogió los avíos, y como la bronca seguía en crescendo, trató de alfiar, y después de dos pinchazos leves, dejó media en buen sitio.

Quinto.—Revoltoso, núm. 74, negro, bragado. Desde el primer momento se declaró completamente manso, y siguieron los fuegos artificiales.

Los encargados de la pirotécnica le quemaron la piel cuatro veces.

Angelete empezó la faena con la izquierda sólo dos pases y una entera un poquito caída.

Muchas palmas.

Sexto.—Sayal, núm. 36, negro, meano y con muchas defensas y bien puestas. Se arrojó al ruedo un capitalista y es cogido, arrojado á gran altura y vuelto á recoger horrorosamente. En el primer tercio hubo un lío grandísimo, y el toro se hace el amo, y los picadores salen esta vez con verdaderas estampas de caballo (bronca), oyendo el presidente muchas cosas; pusieron los de tanda cuatro pares y Pastoret brindó al 1; sin pasar siquiera arreó un metisaca y esto se acabó.

PARTE FACULTATIVO

Antonio Morales, de veintiséis años, de Cádiz, ha ingresado en esta enfermería con una herida penetrante en el pecho, en el cuarto estado intercostal, en la parte posterior, con fractura de las costillas, y otra herida en la parte postero-superior del muslo izquierdo, de veinte centímetros de profundidad, llegando hasta la fosa ictio-rectal, dejando aislado el recto sin herirle.

Gravísimo.—Doctores García Naya y Lama.

MARIANITO.

TETUÁN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer domingo 12 de Mayo de 1918.

Antonio Torres (Torero), Lorenzo Ocejó (Ocejito chico) y Julio Díaz (Morenito), fueron los espadas elegidos para pasaportar seis novillos con divisa rosa, de la acreditada ganadería de D. Gumersindo Llorente, de Barajas (Madrid).

A las cinco en punto salieron las cuadrillas capitaneadas por los mencionados espadas, y momentos después saltó á la arena el

Primero.—Castaño, bragado y bien puesto.

Torero le saludó con varios lances aceptables, ciñéndose en algunos.

Palmas.

El bicho tomó con poder tres puyazos, derribando otras tantas veces y matando un jaco.

López puso un par pasado y caído.

Ordóñez uno pasado, doblando López con medio par y terminando el segundo con uno caído.

Torero, de rosa con oro, comenzó su faena con un natural, al que siguieron dos de pecho, cuatro ayudados por bajo, estando el espada valiente, pero nervioso, y aprovechando, entró para dar una estocada delantera y contraria que bastó.

El toro fué aplaudido al ser arrastrado.

Segundo.—Castaño y corto de pitones.

Ocejito le dió varios lances, siendo cogido en uno de ellos, resultando ileso.

El torero, muy voluntarioso, tomó cinco puyazos, derribando en cuatro y matando un caballo.

Ocejito mayor colocó un par bueno. Narbona, después de media hora de preparación, hay que exagerar algo, salió en falso, teniendo Ocejó que salir por delante, clavando un par desigual, terminando el propio Ocejó con uno bueno.

Bronca á Narbona y palmas á Ocejito.

Ocejito chico, de morado y oro, hizo una faena valiente, pero movida, en la que sobresalió un magnífico pase de pecho y uno ayudado por bajo, y entrando, dió media estocada pasada que despenó á la res.

Palmas y vuelta al anillo.

Tercero.—Castaño, bragado y delantero de armas.

Morenito le dió unos lances movidos, embarullados, ciñéndose en el recorte.

Entre Crespito y su compadre pusieron tres puyazos.

Malagueñín, tras cuatro salidas en falso, puso medio par pasado.

López (R) puso un par desigual, llegando bien, doblando el primero con uno reunido y terminando López con medio.

Morenito, de verde y negro, dió varios pases sin parar, siendo la mayoría de los pases de pitón á pitón, y entrando, dió un pinchazo en buen sitio; más pases y otro pinchazo delantero, al que siguió media estocada desprendida, acertando á descabellar al primer golpe.

Palmas y vuelta.

Cuarto.—Berrendo en colorado y delantero de cuerna.

Torero le paró los pies con varios lances aceptables.

Palmas.

El bicho tomó tres puyazos, derribando otras tantas veces.

El presidente mudó la suerte.

Ordóñez puso un par pasado, López uno desigual, doblando el primero con uno bueno.

Palmas.

Torero brindó á los espectadores del paseo y se dirigió á la res, comenzando su faena con un pase ayudado por lo bajo, al que siguieron otro de la misma índole, tres en redondo, y entrando dió una estocada hasta el puño, tendida, que bastó.

Palmas.

Quinto.—Castaño, bragado y abierto de cuerna.

Ocejito dió cinco verónicas insulsas, y el barajeño arremetió contra Puli, derribándole.

Salinas picó en una paletilla, sufriendo la correspondiente talegada, terminando Puli con otro puyazo.

Ocejito chico cogió los palos y, al cuarteo, puso un par pasado, repitiendo con otro delantero, entrando del mismo modo, terminando Ocejó mayor con uno caído.

El petit Ocejó comenzó con un pase rodilla en tierra, al que siguieron varios por alto, dos de rodillas, haciendo la faena movida, y, entrando, dió media estocada pasada que finiquitó al de Llorente.

Sexto.—Colorado, bragado y bien puesto.

Morenito no consiguió agradar al respetable con las verónicas.

Crespito puso un buen puyazo, sufriendo una buena costalada, y lucíendose en el quite Morenito.

Lancerito picó en una paletilla, repitiendo con otro garrochazo.

Murieron dos caballos.

Los banderilleros de tanda pusieron tres pares, sobresaliendo el primero.

Morenito comenzó con un ayudado, siendo desarmado; luego dió tres en redondo, dos por alto, varios por bajo, y el toro se lió á cornadas con uno de los caballos difuntos.

El espada le sacó como pudo, y tras unos pases de pitón á pitón, entró para dar un pinchazo en buen sitio, repitiendo con una estocada contraria, saliendo enganchado, que bastó.

La corrida terminó á las siete menos tres minutos.

Picando, Crespito.

En banderillas y bregando, Ocejito (R.), López y un banderillero que lucía terno tabaco y plata, cuyo nombre ignoro.

La entrada, un lleno.

JUSEPE.

ESTADO DE PINTURAS

Sin que haya desaparecido la gravedad, el herido ha reaccionado, subsistiendo algunos de los fenómenos cerebrales que tanto hicieron temer en los primeros momentos.

La herida de la pierna tiende á una rápida cicatrización, y todo hace esperar mejores y más favorables noticias.

Desde Valencia

Corrida de novillos verificada el día 5 de Mayo de 1918

Parecía que la empresa se hallaba rehacia en incluir en sus combinaciones á los toreros de la tierra, y casi hubiésemos de darle la razón, debido á la indigna actitud que está observando el público con los toreros de ésta.

Un torero forastero parece tenga derecho á hacer todas las chapucerías que se le ocurran, con la seguridad que á lo más sólo sufrirá el castigo del silencio; á los de aquí, sea matador, banderillero, picador ó puntillero, como marre, le caiga un palo ó sufra un desarme, ya le están gritando, ó el pitoreo llega al período álgido.

Venimos hace tiempo observando la conducta del público con sus toreros, y en estas dos funciones se ha acentuado el mal que no extrañaríamos, y lo creemos justo, que los toreros de Valencia se negaran á torear en esta plaza.

En esta bendita tierra, se cría cada melón, que ya, ya...

Y luego que nos hablen de regionalismos y otras paparruchas!

Con sólo media entrada, hizo la señal el presidente, y empezó la corrida y la lluvia.

Los novillos.

Los herederos de D. Gregorio Campos han enviado una corrida bien presentada, y en cuanto á bravura, han hecho lo que sigue:

El primero, con bravura y algún poder, tomó cinco varas por tres caídas, pasando á palos algo quedado.

El segundo, mansurroneando, tomó cinco varas por dos caballos, y con defecto en la vista; en palos se portó peor que los marrajos de pueblo.

El tercero, aunque tardeando, se arrancaba de largo y con ganas en las cinco varas por caída, y en banderillas algo quedadote.

Cinco varas por cuatro caídas y dos caballos, toma el cuarto, y en el segundo tercio hecho un poste y con arrancadas de burriciego.

El quinto pelea bien en las cinco varas por cuatro caídas, pasando bien á los palos; y el último, que también ha tomado las consabidas cinco varas, ha dado dos caídas por dos caballos, y ha estado quedadote en el segundo tercio.

En general: no se han portado mal, si bien algunos, á la salida de tomar la vara, se salían sueltos, como el segundo, el menos bravo.

Los matadores.

Copao, que debutaba esta temporada, no digamos se ha confiado mucho; pero de esto á chillarle como le han chillado, y con toros de respeto, ha sido una injusticia.

Al primero lo lancea regularmente, y luego empieza con un ayudado bueno, dos naturales, cinco

cambiados y cuatro altos, la mayoría con la zurda, para una algo tendida; un buen pinchazo, un desarme y guasa; una algo ida, quedándose en la cara, y un intento tocando algo; todo en medio de gran apuro.

Al cuarto lo muletea con un buen ayudado; luego se desconfia algo, y con la derecha da tres altos y cinco de pecho para una estocada algo caída.

En el último, un pavo por el tipo y cuerna, da tres altos y uno de pecho, sufre un desarme y hay guasa, por lo que se enfurruña y da otro de pecho saliendo trompado y derribado, buscándole el toro con codicia, y casi hay un disgusto.

Luego, parado y valiente, continúa para una estocada entrando de veras, y cae el toro al tercer intento apoyando.

Algunos se empeñaron en sacarlo á hombros, pero Antonio no lo consintió.

Gavira, al segundo con valentía lo pasa, pero con la derecha, para un pinchazo con desarme, media estocada algo ida, media delantera saliendo desarmado, cayendo el toro después de un intento.

En el quinto se arrodió y así va largo trecho, y al dar un pase de pecho es cogido por el pecho y revolcado; luego, con serenidad, da algunos buenos de pecho y ayudados, y por arrancarse el bicho da un pinchazo aguantando, otro pinchazo con desarme y una estocada ladeada y delantera.

En quites y brega se ha portado regular nada más.

Nacional, al tercero, hace una faena vistosa para un buen pinchazo y una mejor estocada, saliendo desarmado.

Ovación, vuelta y oreja.

Al hacer un quite al último, termina una media verónica quedándose en la cuna, y el toro no hizo más que levantar la cabeza y mandarlo por los aires, sufriendo sólo una contusión en la región lumbar, otra en la región glútea y otra en el codo.

En quites y brega ha sido el que más se ha lucido.

Picando, Barana y Cartagena, y con los palos Carranza, Puntero y Castizo.

Peso de los toros: el primero, 248 kilos; el segundo, 257; el tercero, 282; el cuarto, 242; el quinto, 227, y el sexto 264.

CHOPETI.

Quintanar 9.

Sánchez Tardío, regulares.
Amadeo Santamarina, único matador, fué muy aplaudido por su valentía.—C.

El Molar 10.

Toros de Llorente, buenos.
Llavero, único matador, ovacionado toreando y matando.—G.

Granada 12 (19,20).

Novillos de Traperos, grandes y bravos.
Antonio Sánchez, superoir toreando y matando, concediéndosele dos orejas.
Salinas y Galiano, muy valientes.—C.

Zaragoza 12 (20,50).

Ganado de Villa cumplió.
Faroles, superior en todo.
Rosales y Santaloria, muy bien.—C.

Barcelona 12 (19,30).

Plaza antigua.—Palhas, grandes y buenos.
Freg, bien, superior; oreja.
Saleri, aceptable, bien.
Manolete II, bien, desconfiado.—Pepe Ojén.



El valiente matador de toros Agustín García Malla, además de las corridas que lleva toreadas, ha firmado las siguientes:

Mayo: 19, Zaragoza; 30, Teruel. Junio: 2, Málaga; 9 y 10, Algeciras; 16, Barcelona; 23, Valencia; 30, Alicante. Julio: 21, Santander; 25, Santiago (?), Agosto: 15, Almendralejo. Septiembre: 5, Málaga; 10 y 12, Albacete. Octubre: 15, Guadalajara.

El día 30 de Mayo torearán en Sevilla la corrida á beneficio de la Asociación de la prensa, los espadas Celita, Félix Merino y Limeño.

Agustín García Malla.—Apoderado, don Eduardo Bermúdez, Santa Brígida, 4, Madrid.
Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.
Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Félix Merino.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Abascal, 13, Madrid.
Juan Belmonte.—A su nombre, Visitación, 1, Madrid.
Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, don Angel Brandi, Plaza de los Mostenses, 1, segundo, derecha, Madrid.
Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Abascal, 13, Madrid.
Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid.

Antonio Márquez.—Apoderado, D. Emilio Miguelanez, Olivar, 20, pral. Madrid.
Antonio Sánchez.—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Cuadrilla juvenil.—Pablo Lalande y Marcel Lalande.—A su nombre, Plaza de la Cebada, 5, pral. Madrid.
Dioniso Baranda.—Apoderado, D. Eduardo García, San Vicente, 67, Madrid.
Domingo González (Dominguín).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
Doroteo Marín.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
Emilio Méndez.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
Eugenio Ventoltra.—Apoderado, D. César Álvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.
Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), calle de las Huertas, 63, Madrid.
Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid.
José Martín.—Apoderado, D. Antolín Arenzana (Recajo), Jacometrezo 80.
Juan Sánchez (Jumillano).—A su nombre, O'Donnell, 3, Tetuán, Madrid.
Manuel Soler (Vaquerito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.
Mariano Sánchez (Faroles).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Ricardo Anlló (Nacional).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.
Salvador García.—Apoderado, D. Francisco López Martínez, calle de la Farmacia, núm. 8, Madrid.
Teodoro Mora (Morita).—A su nombre, calle de las Fuentes, 3, Madrid.

Albarrán (José María).—Badajoz.
Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).
Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.
Benjumes (Herederos de).—Sevilla.
Bueno (D. José).—Pasión, 5 y 7, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.
Conradi (Juan B.).—Sevilla.
D. José García (antes Aleus).—Colmenar Viejo.
D. Vicente Bertólez. (Antigua de Peñalver).—Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
García-Lama (D. Salvador).—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.
González Nandin (Juan).—Sevilla.
Guerra (Antonio).—Córdoba.
Marqués de Lien.—Avenida de Canals, 29, Salamanca.
Miura (Sres. D. Antonio y D. José).—Sevilla.
Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.
Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.
Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).
Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales. Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.
Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 109, Madrid.

Sres. Rufino y Moreno Santamaría.—San Isidoro, 9, Sevilla.
Soler (Sra. Viuda de).—Badajoz.—Representante, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.
Tovar (Excmo. Sr. Duque de).—Monte Esquinza, 2, Madrid.
Versagua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.
Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

DE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.
Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

en la Administración de este periódico

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero, La gartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACO MEDIA LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de El Torro en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLSOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel MYOSOTIS con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

al contado y á plazos, en la calle de Lopez de Hoyos, desde una peseta cincuenta céntimos el pie.

Informarán en la Administración de este periódico.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.